

## UNIVERSIDAD

Fue presentado en la cuarta jornada del congreso de romanistas por el director del proyecto, Michel Contini

## El Atlas Lingüístico Románico, una malla de 918 puntos desde Fisterra a Moldavia

Santiago (Redacción). El Congreso de Lingüística e Filología Románicas prosigue sus sesiones en Santiago con la dinámica propia de una reunión científica de tan elevado número de participantes. Las once secciones, en las que tienen cabida las más de 700 comunicaciones, registran, además de una elevada asistencia en las diferentes áreas, una gran movilidad, por el interés de los temas que se presentan a diario. En la mañana de ayer, la sección once se dedicó a la presentación del ALIR (Atlas Lingüístico Románico), en una mesa redonda en la que participaron los responsables de las diferentes comisiones europeas que lo elaboran, con el director responsable al frente, Michel Contini. Por la tarde tuvo lugar la presentación «oficiosa» al Atlas Lingüístico Galego, en una comunicación de Francisco Fernández Rei.

Michel Contini, romanista de la universidad francesa de Grenoble, explicó la génesis y la metodología, así como de la situación actual de los trabajos del ALIR, y el organigrama del comité europeo, que a su vez está integrado por los representantes de los diferentes comités nacionales o secciones, coordinados por el rumano Marius Salas. El representante del comité español es el profesor compostelano Manuel González, miembro del Instituto da Lingua Galega, organismo encargado de la sección española, excepto de Cataluña, zona que cuenta con su propio comité, además de otro representante peninsular por parte de Portugal. Italia, Francia, Suiza, Bélgica, Rumanía y la República Soviética de Moldavia están representadas por romanistas de una de sus universidades.

### Atlas interpretativo

El origen de este Atlas Lingüístico Románico, en el que comenzó a trabajarse en el año 86, está en el Atlas de las Lenguas Europeas que la Unesco financió en los años 60 y que continúa nutriéndose ahora, aun cuando son absolutamente independientes el uno del otro, de los trabajos del románico en lo que respecta a esta área lingüística. El centro logístico es la Universidad de Grenoble, en cuyo centro de



Tras la presentación del Atlas Lingüístico Románico tuvo lugar la oficiosa del gallego

cálculo se lleva a cabo todo el proceso informático, incluido el de los mapas, con cargo a los fondos de esta institución universitaria y del centro nacional de investigación francés, el CNRS.

Para la elaboración de este amplio mapa lingüístico, los responsables tienen controlada una «malla» de 918 puntos, comprendidos entre Fisterra y Moldavia. Los diferentes comités envían sus trabajos de las zonas que les corresponden, pero antes de ser incorporados son objeto de un control científico, contrastados y discutidos hasta que existe acuerdo. Para ello, la estructura organizativa tiene su vértice en una presidencia y una dirección (ambas radicadas en Grenoble); dos vicepresidencias y dos direcciones adjuntas, que se renuevan cada cuatro años. Por encima, y a modo de respaldo, existe un comité científico internacional, en el que están las personalidades de mayor prestigio de cada dominio lingüístico, incluyendo la representación de las áreas no europeas.

Contini y Olga Profili explicaron los cuestionarios que ya

están preparados referidos al léxico, el fonético-histórico y el fonológico. En el primero de ellos estarán recogidas entre 600 y 800 palabras por cada uno de los 918 puntos de la «malla» geográfica, en el segundo 140 cuestiones y están sin determinar las del tercero de estos cuestionarios. Explicó Contini que se trata de un atlas interpretativo, puesto que los datos nunca se publican «en bruto» y, en cada caso, los mapas se acompañan de monografías explicativas. En un congreso celebrado en Aosta hace dos meses se sometieron a discusión ocho estudios. La publicación del primer volumen del ALIR está prevista entre el 91 y el 92 y estará dedicado a los nombres de animales, recogidos en 50 estudios en los que se ofrecerán mapas y comentarios.

### El Atlas Galego

Francisco Fernández Rei, profesor compostelano de Filología, presentó en la sección once un avance del Atlas Lingüístico Galego, cuyo primer volumen, dedicado a la morfología verbal, será presentado oficialmente en los próximos meses. Este atlas empezó a elaborarse en 1974, tras la constitución de un equipo dirigido por los catedráticos Constantino García y Antón Santamarina. En este primer volumen trabajaron, además de los dos profesores citados, Rosario Álvarez Blanco, Manuel González y Fernández Rei (coordinador y redactor de las casi 5.000 notas, además de profundo conocer del tema, por tratarse del tema de su tesis doctoral, leída hace diez años), junto con las licenciadas en gallego-portugués Carme Hermita y Dolores Lagarón. Consta de 430 mapas sobre la morfología verbal gallega, correspondientes a 167 puntos del dominio lingüístico actual del gallego (49 de La Coruña, 39 de Lugo, 31 de Orense, 33 de Pontevedra, 7 de Asturias, 5 en León y 3 en Zamora).

## AGLI se solidariza con AGAL y protesta por la «discriminación» del castellano en el congreso

La Coruña (Redacción). La Asociación Gallega para la Libertad de Idioma (AGLI) ha expresado públicamente su repulsa por la «exclusión» del castellano como lengua oficial del Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas —lo son el gallego y el francés—, que se está celebrando en Santiago. Estima que tal decisión se debe a intereses políticos.

«Esta discriminación hacia la lengua española —dice AGLI— en un congreso de lingüística celebrado en España, y que ha motivado la ausencia de prestigiosos romanistas de nuestro país, viene a sumarse a la larga serie de discriminaciones lingüísticas que están padeciendo los castellano-hablantes en Galicia». Crítica al presidente de la Xunta y al conselleiro de Cultura por colaborar en esta acción con su presencia en los actos.

Por otra parte, la asociación «se adhiere a la protesta de los reintegracionistas de AGAL (Associaçom Galega da Lingua), a cuyos miembros se les ha negado la participación en este congreso y la aportación de sus estudios científicos sobre el gallego reintegrado, en otro acto claro de discriminación por razones lingüísticas».

## EL MIRADOR

## Un «master» de gallego en la aldea

Por CARLOS LUIS RODRÍGUEZ

En Galicia hay básicamente dos clases de personas: las que tienen el gallego como lengua materna y de instalación, y las que no. En su gran mayoría, políticos e intelectuales pertenecen a la última categoría, aunque hagan múltiples esfuerzos por reciclarse, defiendan con ardor la total galleguización de la enseñanza o excluyan porque sí al castellano como lengua oficial del congreso de filología románica que se celebra en Santiago, como si el castellano no fuera románico y no se hablase en Galicia. Se trata de una extraña comedia que se viene representando desde los albores de la autonomía, en la cual se pretende imponer en la sociedad lo que no se practica en casa. El resultado de semejante esquizofrenia ideológica es la consolidación de una suerte de «triglosia»: junto al castellano y al gallego de siempre, popular y auténtico, un idioma (quizá románico) de laboratorio que contiene palabras gallegas de caprichosa y cambiante ortografía (ahora se escribe «harmonia», «verza», «inchar», «varrer» o «bolboretta») y fonética castellana.

Los profesionales de la TVG son víctimas de este problema, unas víctimas ostensibles y llamativas porque se asoman todos los días a miles de hogares y propagan la jerga a los cuatro puntos cardinales del país. Se quejaba con razón el profesor Alonso Montero del asunto en un artículo publicado en estas páginas, pero proponía unas «soluciones» que añaden una dosis más de esquizofrenia a la situación. El admirado escritor orensano señalaba que es intolerable que el locutor o la presentadora no tengan el gallego como lengua de instalación, que no lo hablen en casa, con su familia y con sus amigos. Para el autor del «Informe dramático sobre la lengua gallega» eso representa una alienación.

Seamos serios. Sólo faltaría que al profesional televisivo se le exigiera como requisito hablar en este o aquel idioma en su vida privada. Fuera de lo que es su trabajo ante las cámaras, está en su derecho de comunicarse en castellano, chino o por señas. Efectivamente, sufren alienación, pero no por hablar en su casa en una lengua diferente de la que utilizan en el plató, sino precisamente por lo contrario, porque están obligados a emplear en su trabajo una lengua que no es tan suya como el castellano. No es artificioso el ambiente idiomático que reina en su familia o entre los amigos con los que van de copas, sino el de la televisión. Alienados son quienes, expresándose habitualmente en castellano, echan mano del gallego macarrónico para los actos políticos, o tienen que presentar en gallego el concurso o las noticias por obligación laboral.

### Causa y efecto

Los profesionales de la televisión pública no son causa sino efecto y consecuencia de un autoengaño consistente en creer que el gallego es la lengua propia y única de Galicia. Lo fue, puede volver a serlo, pero hoy por hoy amplias capas de la población son castellano-parlantes de nacimiento e instalación. La queja de Alonso Montero topa con esta evidencia, y tropieza con un principio que debe estar por encima de cualquier programa o propuesta normalizadora del idioma: la libertad inalienable de cada gallego, trabaje o no en la tele, para utilizar el idioma que le pete.

Después sugiere Alonso Montero que se hagan una especie de «master» en las aldeas. Sí, para asegurar su reciclaje, los profesionales televisivos tendrían que vivir algún tiempo en zonas «compactamente galegofonas». Igual que se envía al chaval una temporada a un hogar americano o inglés, hacer aquí lo propio. Hay, al menos tres dificultades: encontrar una zona en la que se hable sólo un gallego sin contaminar, que ese gallego coincida con el que se emplea en televisión, y que Eva Veiga, Teresa Castelo, Xosé Ramón Gaioso, Manolo Manquiña y demás compañeros estén dispuestos a realizar el cursillo.

Tal vez la solución esté en hacer lo contrario. Que los políticos hablen en el Parlamento en la lengua que emplean para relacionarse con su familia o sus amigos, que el gallego oficial se adapte al del paisano, que «voda» se vuelva a escribir con «b» para no complicar aún más las cosas, y que los intelectuales y organizadores del congreso de filología románica salgan de vez en cuando de sus «ghettos» y hagan un «master» en el país real, en la Galicia de la calle, aunque no sea siempre «compactamente galegofona».

## NOTAS

### Grupos de trabajo de Geografía, Historia y Ciencias Sociales

Los próximos días 18 y 19, de 16 a 20 horas, tendrá lugar en el instituto de bachillerato de Narón el primer encuentro de seminarios permanentes y grupos de trabajo de Geografía, Historia y Ciencias Sociales de la provincia de La Coruña. Los profesores interesados en asistir pueden enviar su solicitud antes del día 12 a la delegación provincial de Educación, con el plan de formación remitido a los centros. El encuentro será coordinado por Xosé Ramos Rodríguez, formador de didáctica de las ciencias sociales.

### Plazas en el Conservatorio de Vigo

Está abierta una convoca-

toria para cubrir las siguientes plazas de profesores especiales en el Conservatorio Superior de Música de Vigo: violoncello (titulación superior de violoncello), canto (titulación superior de canto o diplomado por la Escuela Superior de Canto de Madrid), flauta (titulación superior de flauta), percusión (titulación superior de percusión) y oboe (titulación superior de oboe).

Los modelos de solicitud pueden recogerse en las delegaciones provinciales de Educación y deben enviarse, con la documentación correspondiente, a la delegación de Pontevedra antes del próximo día 15.